

La pastora valiente

EDUCACIÓN A TRAVÉS DEL FOLCLORE RIOJANO

TEXTO:

Cristina Juliana González Celada



Educar en valores es posible a través de formatos tan antiguos como las leyendas. *La pastora valiente*, una leyenda recogida por Félix Cariñanos (2001), permite un sinfín de posibilidades educativas. No obstante, en el presente texto nos centraremos solo en tres: la primera de ellas, tal y como advierte el título, es el estudio del papel de la mujer en siglos pasados; la segunda de ellas es la reflexión sobre la desaparición de algunos de los oficios más antiguos de nuestra historia; y, por último, el léxico que ofrece permite el aprendizaje de palabras y expresiones utilizadas de forma habitual por nuestros antepasados, pero olvidadas y descatalogadas en esta nueva era digital.

Tradición oral y educación

En las últimas décadas, y especialmente en los comienzos del siglo XXI, la tradición oral ha vuelto a recobrar la fuerza que ganó allá por los años setenta del pasado siglo. Esta disciplina, desmerecidamente olvidada en muchos ámbitos de nuestra sociedad, es una excepcional fuente de sabiduría popular. Los cuentos y leyendas que la conforman están dotados de gran importancia artística por su carácter oral y

tradicional; además, su permanencia en nuestra cultura, independientemente de los nuevos estilos y movimientos literarios que han surgido a lo largo de la Historia de la Literatura, los han convertido en un importante legado cultural, llegando a ser considerados por la UNESCO como Patrimonio Cultural Inmaterial.

Por todo ello, trabajar con textos folclóricos (leyendas, cuentos, romances, etc.) en el aula



permite que nuestros hijos y alumnos no solo se sensibilicen con las antiguas formas de vida que narran estos textos, sino que fomenta además el interés por nuestros orígenes y nuestras raíces como seres civilizados.

Por otro lado, la combinación de la ecocrítica con algunas ramas de la tradición oral ha ayudado a la creación de un nuevo campo educativo que fomenta y divulga el respeto por el medio ambiente como espacio donde se desarrollan las leyendas y cuentos, haciendo ver al alumnado que para seguir disfrutando de una literatura, que hunde sus raíces en la naturaleza, es necesario cuidar de ella, manteniendo nuestros bosques limpios y cuidados. En definitiva, el objetivo de esta nueva disciplina aplicada al estudio de cuentos, leyendas y romances será promover una reflexión sobre la importancia de la naturaleza en la construcción de la narrativa oral tanto antes como ahora.

Trabajar con textos folclóricos en el aula permite que nuestros hijos y alumnos no solo se sensibilicen con las antiguas formas de vida que narran, sino que fomenta además el interés por nuestros orígenes y nuestras raíces como seres civilizados

La pastora valiente, una leyenda al servicio del currículo educativo

Es importante tener en cuenta la adaptación de esta propuesta folclórico-educativa a las exigencias del marco legal. La combinación de la leyendística y la ecocrítica permite trabajar en profundidad dos de las competencias exigidas por el currículo educativo: la Competencia Social y Ciudadana (CSC), cuyo fin es la concienciación del alumnado respecto





La combinación de la leyendística y la ecocrítica permite trabajar en profundidad dos de las competencias exigidas por el currículo educativo

a las formas de vida en siglos anteriores, y la Conciencia y expresiones culturales (CEC), que fomenta el respeto por algunas formas culturales tanto actuales como antiguas.

Además de las competencias, un apartado muy importante del currículo de Educación Secundaria Obligatoria es la educación en valores, y *La pastora valiente* es un ejemplo extraordinario para tratar este aspecto curricular. El texto, que narra la vida de una joven muchacha que, tras la muerte de su madre primero y de sus padre después, debe ocuparse de las labores propias del hombre y abandonar la escuela, permite la elaboración de diferentes temáticas de trabajo escolar que versen sobre el reconocimiento que merece la lucha de la mujer a lo largo de la historia por la igualdad.

Así, algunas de las frases que refieren a esa situación precaria que obligaba a las niñas a abandonar la escuela para trabajar y llevar alimento al hogar, permite hacer alusión a uno de los mayores logros conseguidos en el último siglo: la inclusión de la mujer en la escuela y, en consecuencia, la independencia

de la mujer como nuevo género autónomo con voz y voto. Es ahí, en ese punto exacto que alude a esta rebelión femenina, donde se encuentra el sentido del título de la leyenda. Coloma, nuestra joven pastora decide desafiar las órdenes del novio que le prohíbe marchar a proteger sus bienes: «-Tú no vas a ninguna parte -intervino su novio agarrándola del brazo-. / -Yo voy a defender mi rebaño, yo no quiero hombres que solo sirvan para rondarme.». A través de un diálogo tan corto se transmite la larga lucha que han vivido las mujeres durante siglos: Coloma es una pastora valiente por desafiar un sistema arcaico y misógino que oprimía los derechos de la mujer.

Además, el trabajo que desempeña nuestra pastora invita a una reflexión sobre los oficios de antaño y el abandono del sector primario. Por ello, el papel de *La pastora valiente* (y, en consecuencia, el de la leyendística) no se cierra al mero entretenimiento, sino que promueve otros aspectos más importantes de índole ética y moral, como el recuerdo a algunas profesiones perdidas como es el pastoreo, al que debemos la divulgación de nuestra literatura oral gracias a la trashumancia.



El folclore, un recurso más para conocer nuevas palabras y expresiones

Si parásemos a cualquier adolescente por la calle y le preguntásemos por el nombre que reciben los corderos que nacen sin vida, muchos (más bien casi todos) no sabrían qué responder. Sin embargo, nuestros jóvenes y adolescentes sí saben las diferencias entre las células procariotas y eucariotas, cuáles son los tres sectores que componen nuestra sociedad y, cómo no, cualquier aspecto relacionado con la informática y la tecnología.

Parece que se nos ha olvidado enseñar algo muy importante: la cultura y los conocimientos básicos que nuestros antepasados nos dejaron como legado. Con ello nos referimos a algunas palabras y expresiones que han caído en el olvido, como, por ejemplo, el nombre que recibían las muchachas solteras o las épocas en que se realizaban determinadas fiestas. Nuestra tradición oral es una valiosísima fuente de recursos, no solo literarios sino también sociales y lingüísticos, que permite recuperar y acercar a las generaciones actuales el habla utilizada hace tan solo unas décadas.

Así, de acuerdo con lo anterior, *La pastora valiente* retoma las diferentes denominaciones que iban recibiendo los corderos en función de la etapa vital en que se encontraban. Enseñar parte del léxico desaparecido a través de leyendas permite acercar a las nuevas generaciones una forma de aprendizaje tan sencilla como entretenida. En nuestra leyenda aparecen algunos étimos como, por ejemplo, caloyos, corderitos, borrego, primal, andosco, mayala y borceguíes que, insertos en su trama argumental, facilita la interiorización y comprensión gracias a la comparación que establece el lector a lo largo de la lectura.

En definitiva, hemos subestimado el poder de nuestra tradición oral. Las leyendas, cuentos y romances están ahí, a nuestra disposición, y aprovechar sus recursos para enriquecernos cultural y personalmente depende solo de nosotros.

PARA SABER MÁS

A. DONOSO ACEITUNO, "Estudios literarios ecocríticos transdisciplinariedad y literatura chilena", *Acta literaria* 51, 2015, pp. 103-118.

E. MARTOS NÚÑEZ, "Educación emprendedora y lectura", *Puertas a la lectura* 23, 2011, pp. 4.

